



:: GOZOS ::

DEL GLORIOSO PATRIARCA

SAN JOSÉ



*Pues sois santo sin igual
y de Dios el más honrado:
sed, José, nuestro abogado
en esta vida mortal.*

Antes que hubieseis nacido,
ya fusteis santificado
y ab eterno destinado
para ser favorecido:
nacisteis de esclarecido
linaje y sangre real: etc.

Vuestra vida fué tan pura,
que en todo sois sin segundo;
después de María el mundo
no vió más santa criatura;
y así fué vuestra ventura
entre todos sin igual: etc.

Vuestra santidad declara
aquel caso soberano,
cuando en vuestra santa mano
floreció la seca vara;
y porque nadie dudara,
hizo el cielo esta señal: etc.

A vista de este portento,
todo el mundo os respetaba,
y parabienes os daba
con alegría y contento;
publicando el casamiento
con la Reina celestial: etc.

Con júbilo recibisteis
a María por esposa,
Virgen pura, santa, hermosa,
con la cual feliz vivisteis:
y por ella conseguisteis
dones y luz celestial: etc.

Oficio de carpintero
ejercitasteis en vida,

para ganar la comida
a Jesús Dios verdadero,
y a vuestra Esposa, lucero,
compañero virginal: etc.

Vos y Dios con tierno amor
daba el uno al otro vida.
Vos a El con la comida,
y el a Vos con su sabor;
Vos le disteis el sudor,
y El os dió vida inmortal: etc.

Vos fuisteis la concha fina,
en donde con entereza
se conservó la pureza
de aquella perla divina:
vuestra esposa y madre digna,
la que nos sacó de mal: etc.

Cuando la visteis preñada,
fué grande vuestra tristeza,
sin condenar su pureza,
tratabais vuestra jornada;
estorbóla la embajada
de aquel Nuncio celestial: etc.

No tengais, oh José, espanto
el Paraninfo decía,
lo que ha nacido en María
es del Espíritu Santo;
vuestro consuelo fué tanto,
cual pedía caso tal: etc.

Vos sois el hombre primero
que visteis a Dios nacido;
en vuestros brazos dormido
tuvisteis aquel lucero;
Siendo Vos el Tesorero
de aquel inmenso caudal: etc.

Por treinta años nos guardasteis
aquel tesoro infinito
en Judea, y en Egipto
a donde le retirasteis;

entero nos conservasteis
aquel rico mineral: etc.

Cuidado, cuando perdido,
os causó y gran sentimiento,
que se os volvió en contento
del cielo restituido;
de quien siempre obedecido
sois con amor filial: etc.

A vuestra muerte dichosa
estuvo siempre con Vos
el mismo humano Dios,
con María vuestra esposa:
y para ser muy gloriosa
vino un coro angelical: etc.

Con Cristo resucitasteis
en cuerpo y alma glorioso,
y a los cielos victorioso
vuestro Rey acompañasteis:
a su derecha os sentasteis,
haciendo coro especial: etc.

Allá estais como abogado
de todos los pecadores,
alcanzando mil favores
al que os llama atribulado;
ninguno desconsolado
salió de este tribunal: etc.

Los avisos que leemos
de Teresa nuestra madre
por abogado y por padre
nos exhortan que os tomemos:
el alma y cuerpo sabemos
que librais de todo mal: etc.

*Pues sois santo sin igual
y de Dios el más honrado:
Sed, José, nuestro abogado
en esta vida mortal.*

ŷ. Ora pro nobis, sanctæ Joseph.

℞. Ut dimittantur nobis peccata nostra.

OREMUS. Sanctissimæ Genitricis tuæ Sponsi, quæsumus, Domine, meritis adjuvemur: ut quod possibilitas nostra non obtinet, ejus nobis intercessione donetur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.—℞. AMEN.